



Mito

Libro para una ópera

Antonio Buero Vallejo

PERSONAJES

VOZ 1.^a

VOZ 2.^a

VOZ 3.^a

VOZ 4.^a

VOZ 5.^a

TERESINA, *la Sobrina.*

BÁRBARA, *el Ama.*

ELOY, *criado.*

MICKY, *criada 1.^a*

VICKY, *criada 2.^a*

PEDRO, *el Bachiller.*

APOLINAR, *el Cura.*

ARÍSTIDES, *el Barbero.*

RODOLFO KOZAS, *Don Quijote.*

SIMÓN, *Sancho Panza.*

VOZ 6.^a

ARCADIO PALMA.

MARTA

SALUSTIO, *el Ventero.*

«DUQUESA».

ELECTRICISTA.

«DUQUE».

VISITANTE 1.º

VISITANTE 2.º

VISITANTE 3.º

VISITANTE 4.º

VISITANTE 5.º
VISITANTE 6.º
ISMAEL.
1.ª MOZA DEL PARTIDO.
2.ª MOZA DEL PARTIDO.
EFRÉN, *mozo de mulas*.
MOZUELO.
BARRENDERA JOVEN.
BARRENDERA VIEJA.
POLICÍA 1.º
POLICÍA 2.º
REGIDOR.
COMISARIO.
POLICÍA 3.º
POLICÍA 4.º
POLICÍA 5.º
Seis tramoyistas.
Cantantes.
Policías.
Público.

En el Teatro de la Ópera de una ciudad de nuestro tiempo.

Derecha e izquierda, las del espectador.

Parte primera



La embocadura de la escena está formada por una obra de ladrillos sobre la que se divisan fragmentos de viejos carteles y avisos, y suscita la sospecha de que no nos encontramos en la sala de un teatro, sino en las vastas dependencias posteriores de su escenario. Algo más allá de la embocadura, un par de escalones corre a todo lo largo de la escena. En el primer término de la derecha y delante de estos escalones, un amplio escotillón rectangular del piso, con peldaños de bajada que arrancan de su frente, permite descender al foso; la barandilla de tubos metálicos que lo cerca por su bordes laterales se transforma, en el borde posterior, en una plancha opaca de la que cuelga, hacia el hueco, una bombilla roja con pantalla que ahora está apagada. Las paredes de ladrillo que forman la extraña embocadura se doblan en ambos laterales hacia el escenario y terminan algo más atrás, dejando abiertos y perdidos en la penumbra los hombros del mismo. En cada una de las dos fajas laterales de pared hay una puerta: son dos camerinos. Un enorme trasto con quebraduras en biombo descansa sobre los escalones que cruzan la escena y la ocultan casi totalmente. Visto por su revés, solo muestra su artesana superficie de envarillados y listones sobre la gruesa tela; pero se colige, por el irregular contorno de su cresta, que debe de representar un fondo urbano de palacetes, torrecillas y chapiteles castellanos. Iluminaciones laterales y focos cenitales entrevistados más lejos, por encima del trasto, confirman la impresión de que el escenario se divide desde su fondo. En los dos extremos de la embocadura, sendas escalerillas lo comunican con la sala.

LA SOBRINA ¡Mi tío y señor se muere! ¡Se nos muere!
EL AMA ¡Mi señor Don Alonso morir quiere! 10
CRIADO **(Fuerte.)**
¡Don Quijote agoniza! ¡Dios lo ordena!

(Los que aguardan junto a la puerta se miran consternados y el BARBERO adelanta un paso para indicar al criado (ELOY) que no cante tan fuerte. DON QUIJOTE reja inmóvil y de rodillas. EL CURA se volvió y se encamina hacia la puerta.)

CRIADA 1.^a ¡Nuestro Señor acoja su alma buena!
CRIADA 2.^a ¡Se muere!
EL AMA ¡Mi señor!
LA SOBRINA. ¡Ya se nos va!
BACHILLER Que no os oiga él llorar, por caridad.
EL CURA **(En la puerta.)**
Muy cierto es que está cuerdo y que se muere 15
Quijano el Bueno, porque Dios lo quiere.

(Se aparta y entran todos. EL AMA y LA SOBRINA se acercan presurosas al lecho.)

LA SOBRINA ¡Buen Jesús!
EL AMA ¡Mi señor, no coja frío!
LA SOBRINA ¡Vuelva a arropar sus carnes, señor tío!

(Entre las dos meten a DON QUIJOTE en el lecho y le acomodan las almohadas. Los tres criados llegaron a su vez a la puerta y entran, respetuosos. Sancho Panza (SIMÓN) aparece por la izquierda, se apostó junto a la puerta y bosteza en silencio.)

BARBERO Don Alonso, aún podría yo sangrarle
y de aquesta flaqueza rescatarle. 20
DON QUIJOTE No, buen barbero, no. Ya no estoy loco,
y sé que me voy yendo poco a poco.

(La voy femenina entona, lejos, otra estrofa de la copla.)

VOZ 5.^a El Caballero llegaba
a la fontecica fría
para aliviar su agonía 25
y el agua no le saciaba.

(DON QUIJOTE se incorporó para escuchar.)

EL CURA Alguna moza es, que no repara...

DON
QUIJOTE ¡Si alguien en el Toboso así cantara...!
(Un tiempo.)
Llamad a Sancho.

(SANCHO se precipita llorando en escena y se arrodilla junto al lecho.)

SANCHO ¡Padre y dueño mío!

DON
QUIJOTE Sancho, perdóname tu desvarío. 30

SANCHO Vuesa merced un buen consejo tome.
Vuesa merced no muera y se levante
dejando esa tristeza que le come.
Al campo nos iremos de pastores
y a Doña Dulcinea cantaremos 35
con el zurrón repleto de primores.

DON
QUIJOTE ¡Ah, Sancho bueno, tu alma simple y pura
aún quisiera soñar junto a la mía
en una España llena de ventura!
Despierta ya. Que en los nidos de antaño, 40
Sancho infeliz..., no hay pájaros hogaño...

(Muere. Sollozando, todos se arrodillan y se santiguan. La voz femenina termina la copla.)

VOZ 5.^a El Caballero partió.
La fontecica lloraba
y de sollozar no acaba
porque él ya nunca volvió... 45

(El telón del fondo comenzó a bajar lentamente. La orquesta del fondo lanza su brillante final. Los aplausos se adelantan, atronadores. El telón baja y vuelve a

subir. Los cantantes permanecen en cuadro. A los aplausos se suman los usuales «bravos» histéricos. El resto de la Compañía aparece por los laterales y aguarda.

El telón baja. Todos se mueven como rayos y se sitúan en filas ante el telón del fondo. El telón sube. La sala del fondo se ha iluminado. El director ARCADIO PALMA, de frac y con una condecoración al cuello, aparece y se apostea junto a la puerta del trasto izquierdo. La Compañía saluda, entre aclamaciones, al público. Luego se vuelve hacia un invisible palco de la izquierda y le dedica una exagerada y solemnisíma reverencia. El telón baja. El SEÑOR PALMA sisea: TERESINA (La Sobrina) corre a buscarlo y lo conduce al proscenio mientras el telón vuelve a subir. Los aplausos y «bravos» arrecian. El SEÑOR PALMA y la Compañía saludan al público y de nuevo al palco, repitiendo la fantochesca zalema. Las filas de cantantes se descomponen y dejan en el centro al SEÑOR PALMA y a RODOLFO KOZAS (Don Quijote), que saludan y, ante las aclamaciones, se abrazan. Luego vuelven a doblarse ante el palco invisible. La orquesta inicia un breve himno nacional que es muy, muy alegre. El público rompe a aplaudir. El SEÑOR PALMA y los cantantes aplauden también, vueltos hacia el palco invisible. El himno termina y se oye en la sala del fondo una aflautada voz que canturrea.)

VOZ 6.^a ¡Viva el señor presidente!

(Y gran parte del PÚBLICO responde con esta curiosa cantinela.)

PÚBLICO ¡Viva, viva, viva! ¡Va, va!

(El telón baja definitivamente. El SEÑOR PALMA desaparece por la izquierda, cantando.)

SEÑOR
PALMA ¡Aguárdenme, que corro a despedirlo!

(Con su voz la música inicia un nuevo motivo. Los cantantes van formando grupos hacia la izquierda, con las caras llenas de satisfacción. Espiándolos disimuladamente, ELOY se aparta de ellos, se acerca al lecho, atrapa con un rápido ademán la bacía y la oprime contra su pecho. Al volverse, RODOLFO KOZAS muestra sobre su camisión de escena una condecoración idéntica a la que ostentaba el SEÑOR PALMA. Su mano y la de TERESINA se enlazan.)

MICKY ¡Qué hermosa noche!

VICKY ¡Premios, alegría!

RODOLFO (Con intención, a TERESINA.)
No ha hecho más que empezar...

TERESINA (Se desenlaza, púdica.)
¡Oh, qué indiscreto!

50

PEDRO Reparad en Eloy.

(Todos miran a ELOY, reprimiendo la risa. Él lo nota y permanece inmóvil, sin

mirar a nadie.)

RODOLFO Es lo de siempre.
Dejadle desgranar viejos recuerdos.

MICKY ¿Recuerdos?

RODOLFO Una noche, hace diez años
él cantó mi papel.

MICKY ¿Era famoso?

RODOLFO Fue su oportunidad y la ha perdido. 55

(ELOY se decide a avanzar bruscamente, sentándose a la derecha sobre los escalones. Luego se encasqueta la bacía y mira al frente con los puños en las mejillas, entre las sonrisas de todos. SIMÓN, que representó a Sancho, empieza a desvestirse.)

SIMÓN Yo me voy a cambiar.

BÁRBARA (Por ELOY.)
No le hagáis caso.
¡Hoy cantó como un ángel, señor Kozas!

(No sin mirar con recatada curiosidad a ELOY, SIMÓN se dirige al camerino de la izquierda, cuya puerta abre y cuya luz enciende al entrar.)

RODOLFO Había que honrar a nuestro presidente.

(MARTA, una chica no fea pero de apariencia anodina, entra, con blusa de trabajo, por la derecha. Recoge la espada de Don Quijote colgada en el testero y, al no ver la bacía, mira a ELOY, suspira y se dedica a recoger otras cosas que le dan los cantantes: la espada del «DUQUE», una gruesa cadena y el tocado de la «DUQUESA», etc. Ajenos al parecer a cuanto sucede, aunque nunca dejan de observar, seis TRAMOYISTAS entran por ambos laterales. Dos de ellos sujetan y vigilan la subida al telar del trasto izquierdo; los otros cuatro deslizan el lecho y su testero hacia la derecha mientras los cantantes siguen departiendo. Luego se retiran.)

VICKY (A RODOLFO.)
¿Me deja ver la cruz de muy cerquita?

RODOLFO Claro que sí.
(Se arranca los bigotes y la perilla.)

VICKY ¡Qué lindo es el esmalte! 60

RODOLFO (Se alisa los cabellos.)

No tanto como tú.
(TERESINA lo pellizca con saña.)
¡Quieta, muchacha!

VICKY Señorita, son bromas sin malicia.

TERESINA (Por RODOLFO.)
¡No hable usted por su boca, señorita!

(Los focos de escena se van apagando. El escenario queda iluminado por una luz fría y difusa.)

VICKY Perdón.

RODOLFO Pero, ¿qué es esto?

TERESINA Que la noche
no ha hecho más que empezar, como tú dices. 65
(Se aparta contrariada.)

PEDRO ¡Y muy bien que empezó! Cincuenta fueron
las condecoraciones otorgadas
hoy en todo el país.

(RODOLFO le da a MARTA, que le tendía la mano para recogerlos, sus postizos.)

RODOLFO Gracias, pitusa...

(Y le toma, galante, la barbilla. TERESINA los contempla, inquieta. MARTA se gafa, con un mohín un tanto ridículo.)

MARTA Por favor...

APOLINAR (Toma a RODOLFO del brazo y lo aparta.)
¡Pero pocas tan bien dadas
como las que esta noche festejamos! 70

(Los cantantes se van apiñando en torno a los dos.)

ARÍSTIDES ¡Muy merecida la tenía Rodolfo!

VICKY ¡Y el señor Palma!

SALUSTIO (Palmea, adulator, el cogote de RODOLFO.)
¡Grandes servidores

de un gran país y de una gran cultura!

RODOLFO Me abrumáis...

«DUQUESA» ¡Es justicia, caro amigo!

TERESINA **(Que se quedó sola a la derecha, decide cambiar de actitud.)**

Sí, amigo mío, gran justicia ha sido. 75

(Avanza hacia él, conmovida.)

Y yo he... llorado, viendo al presidente,
cuando en el entreacto y aquí mismo
la cruz te puso al cuello.

APOLINAR ¡Qué gran hombre!

TERESINA ¡Es el mejor barítono del mundo!

APOLINAR ¿El presidente?

TERESINA ¡No, señor! ¡Rodolfo! 80

(Mimosa, se acerca a RODOLFO.)

RODOLFO **(La enlaza.)**

¡Jamás olvidaremos estas horas!
¡Una alegre velada nos aguarda!
¡La nación y la ópera prosperan!

TERESINA ¡Y el amor nos concede su ventura!

RODOLFO **(Canta, exultante, los gritos.)**

¡Viva, viva, viva!

TODOS ¡Va, va! 85

(TERESINA se echó en los brazos de RODOLFO. Tras su recorrido, en el que recogió diversas cosas, MARTA se acerca tímidamente a ELOY. Él nota su llegada y la mira de soslayo, inquieto.)

PEDRO Fijaos en Eloy.

RODOLFO No dará el yelmo.

TERESINA Qué extrañamente mira a esa muchacha...

RODOLFO Teme que se lo pida.
TERESINA No. No es eso...
RODOLFO **(Se encoge de hombros.)**
Será que está pensando en musarañas.

(Con mucha timidez, MARTA señala a la bacía. ELOY se levanta despacio, muy turbado, con una leve negativa que es un ruego. Ella pregunta con un gesto: «¿No?» Él junta suavemente las manos suplicantes. Ella baja los ojos y cruza hacia la derecha: antes de salir se vuelve a mirarlo, desasosegada. Él, que la siguió con la vista, desvía la cabeza al mirarlo ella, emocionado. MARTA sale. ELOY se sienta y vuelve a apoyar la cara sobre los puños.)

APOLINAR En lo que piensa es en los visitantes. 90
MICKY ¿Qué visitantes?
MUCHOS **(Con sorna.)**
¡Ah! Los visitantes.

(ELOY los mira de reojo y decide ignorarlos. SIMÓN ha oído y sale a medio vestir de su camerino. Entre él y ELOY se cruza una mirada.)

MICKY Pero, ¿qué visitantes?
RODOLFO ¿No lo sabes?
MICKY Como soy nueva aquí...
PEDRO **(Sonríe, con un dedo en los labios.)**
¡No lo preguntes!
RODOLFO **(Acercándose a ELOY, brinda sus palabras a los demás.)**
El hombre solo piensa en su secreto...
Por eso aún no me ha felicitado. 95
MUCHOS ¿Será posible?
RODOLFO Claro que es posible.
Siempre afirmó que soy un mal barítono.
MUCHOS ¡Qué insensatez!
RODOLFO ¡Eloy es tan sincero!
BÁRBARA **(Con sorna.)**
Quizá, pensando siempre en visitantes,

no reparó...

RODOLFO Se lo preguntaremos. 100
¿Es eso, Eloy? ¿Quizá no reparaste
en las dos cruces que hoy el presidente
concedió a dos personas que conoces?
(Columpia, irónico, su cruz.)
¿O quizá ni siquiera has reparado
en que esta noche vino el presidente? 105

MUCHOS ¡Ja, ja! ¡Ja, ja! ¡Ja, ja!

ELOY He reparado.

RODOLFO ¡Pues nadie lo diría, viejo amigo!

ELOY Ayer, muchas tarimas levantaron
buscando alguna bomba, y esta noche
la casa se llenó de policías. 110

RODOLFO ¡Pero eso es natural!

ELOY He reparado.

MUCHOS ¡Es natural!

RODOLFO ¡En qué cosas reparas!

MUCHOS ¡Tan naturales!

RODOLFO ¡En la policía
hay que ser criminal para fijarse!

ELOY Yo no soy criminal y me he fijado. 115

RODOLFO **(Se toquetea otra vez la cruz.)**
Y en dos deslumbradoras crucecitas,
¿reparaste quizás?

ELOY He reparado.

RODOLFO **(Con enorme inocencia.)**
¿De veras?

MUCHOS ¡Ja, ja, ja! ¡Genial, Rodolfo!

ELOY **(Se levanta.)**
También he reparado en que ha lucido
la cruz sobre el disfraz de Don Quijote. 120

Tal vez en el libreto así se indica.

RODOLFO **(Molesto.)**
Era una deferencia al presidente.
No puede comprender esas finezas
un cantante sin nombre y fracasado.
¡Qué le vamos a hacer! Solo muy pocos 125
a ser buenos barítonos llegaron.

ELOY Dando el «la» natural.

RODOLFO ¿Qué es lo que has dicho?

ELOY Dando el «la» natural. ¿Sabe qué es eso?

RODOLFO **(Rojo.)**
¡Naturalmente!

ELOY Por si lo ha olvidado, 130
déjeme recordarlo. Es esta nota.
(Lanza un limpio «la» natural.)

RODOLFO ¡Eres un solemnísimo payaso!

ELOY **(Imperturbable.)**
¿Lo puede usted cantar?

RODOLFO **(Exaltado.)**
¡Sí, mas no ahora!
No debo destrozarme la garganta.

ELOY Lo comprendo muy bien. Por eso manda 135
transportar tesituras en sus arias.

RODOLFO **(Después de un momento de muda cólera.)**
¡No te escucharé más, pobre insolente!

(Y le da la espalda para reunirse, despreciativo, con los otros. TERESINA se enfrenta con ELOY.)

TERESINA ¿Cómo se atreve a hablarle así a Rodolfo?

ELOY **(Seco.)**
No intervengas en esto, chiquilina.

TERESINA ¿Chiquilina? ¡Yo soy la *prima donna*! 140

ELOY Y él el «divo». Creced. Multiplicaos.

(Vuelve a sentarse.)

TERESINA ¿No será que las uvas están verdes?

(ELOY sonrío y se encoge de hombros.)

MUCHOS ¡Ja, ja, ja! ¡Muy bien dicho, señorita!

TERESINA ¿A qué, si no, se pone usted el yelmo?

(ELOY la mira.)

Todos sabemos que hizo el Don Quijote 145
aquí mismo, hace años, una noche...

ELOY **(Se levanta desconcertado.)**

Ni me acuerdo de aquello.

TERESINA **(Modela con las manos una imaginaria bacía sobre su propia cabeza.)**

¡Ni se acuerda!

(Y le vuelve la espalda para reunirse con RODOLFO, que le sonrío aprobatorio.)

MUCHOS ¡Ja, ja, ja! ¡Son el diablo las mujeres!

ELOY **(Da unos pasos hacia ellos.)**

¡Os digo que no es eso!

TERESINA ¿Qué es, entonces?

ELOY **(Después de un momento.)**

No echaré margaritas a los puercos. 150

MUCHOS ¡Se insulta cuando faltan argumentos!

ELOY Chillad como ratones. Yo me callo.

(Se sienta y aguanta, estoico.)

«DUQUESA» Dejadle devanar sus chifladuras.
Ninguna falta hace en nuestra fiesta.

ELOY Quisiera yo saber qué se festeja. 155

APOLINAR El honor que nos ha hecho el presidente,
nuestra amistad, dos cruces bien ganadas,
el auge y la riqueza de la patria.

ELOY	Dulce pintura. Sabe a caramelo. La voy a completar, con su licencia. Hay que pasar la noche en el teatro; la consigna se dio hace cuatro fechas. Desde las doce, la ciudad entera se esconderá en las cuevas y refugios y aprenderá a vivir como los topos hasta que la consigna se levante.	160 165
MUCHOS	¡Es natural y ya paso otras veces! Es otro ensayo de defensa atómica contra un fingido ataque nuclear.	
ELOY	Los músicos corrieron a sus casas. El presidente regresó a palacio. El supuesto civil puede iniciarse: mejor se aceptará con fiesta y risas.	170
MUCHOS	¡Es cosa natural y necesaria!	
ELOY	¡Sabio gobierno, que mantiene la opera y concede oportunos galardones para endulzar consignas necesarias! Todo es claro y sencillo: precauciones, pero ningún peligro. ¿Qué ha de haberlo, si el mismo presidente nos sonrío y aplaude complacido desde un palco?	175 180
MUCHOS	¡Naturalmente! ¿No se había enterado?	
ELOY	La ciudad cierra tiendas y oficinas, ahorra gasolina, aprende calma. Para que la enseñanza sea completa y nuestros nervios sepan relajarse se oye constante ruido de explosiones durante los ensayos de defensa.	185
MUCHOS	¡Muy natural! ¡Es la pedagogía!	
ELOY	Si la guerra estalló sin avisarnos y cayeron las bombas esta noche, continuaremos tan despreocupados como en el popular cuento del lobo.	190

(Todos callan y se miran perplejos.)

El ELECTRICISTA sube del foso, enciende la luz roja de la barandilla y se queda mirando a ELOY. Es un hombre maduro, con ropa de faena y gafas.)

Calmaos. Pues tal vez estos ensayos
a otra causa obedecen, que nos callan. 195

MUCHOS ¿Otra causa?

ELOY Otra causa.

MICKY ¿Qué otra causa?

RODOLFO **(Sardónico.)**
¡No se lo preguntéis! ¡Los visitantes!

MICKY Pero, ¿qué visitantes?

MUCHOS **(Con sorna.)**
¡Ah! Misterio...

ELECTRICISTA **(Mira su reloj y levanta un dedo señalando al aire.)**

Silencio, por favor. Escuchen todos.

(Suenan las doce en una torre lejana. Los seis TRAMOYISTAS aparecen por ambos laterales y dejan doce sillas a los dos lados de la escena. Luego escuchan, inmóviles, al ELECTRICISTA. La música inicia un nuevo motivo.)

SALUSTIO El supuesto ha comenzado. 200

VICKY ¿Descendemos a los fosos?

ELECTRICISTA **(Habla siempre con leve tono sentencioso.)**

Tal vez el supuesto tenga
otra causa que nos callan.

Mas no la que Eloy supone.

El pobre sueña en fantasmas;
yo solo creo en la ciencia. 205

La razón es tan segura
como la electricidad.

Quizá otra causa nos callan.

RODOLFO ¿Qué causa es esa?

ELECTRICISTA La huelga. 210

	Y otra feliz noticia, reservada: me ha dejado entender, sin afirmarlo, que la consigna se alzar� algo antes de que comience la función mañana.	240
TODOS	�Viva, viva, viva! �Va, va!	
SEÑOR PALMA	Id a cambiaros, que en el saloncillo, como especial obsequio del gobierno para festejar nuestras dos cruces, una sabrosa cena nos espera.	245
MUCHOS	�Viva, viva, viva! �Va, va!	
SEÑOR PALMA	�Electricista!	
ELECTRICISTA	Diga, señor Palma.	
SEÑOR PALMA	�Est� todo dispuesto ya en el foso? �Abundante comida?	
ELECTRICISTA	Por supuesto. Y todas las demás comodidades por nuestro grupo autoelectrificadas.	250
SEÑOR PALMA	Pues que baje el servicio del teatro.	
ELECTRICISTA	Por la otra escalerilla casi todos bajaron ya. Solo unos pocos faltan.	255
SEÑOR PALMA	Pues que bajen y cumplan la consigna. Usted puede venirse con nosotros.	
ELECTRICISTA	Muchas gracias, señor. (A los TRAMOYISTAS.) Ya habéis oído.	
(En medio de un silencio que la música subraya sordamente, los seis TRAMOYISTAS desfilan hacia el escotillón. Música de explosiones. Los TRAMOYISTAS se detienen. Los cantantes se miran entre sí y miran a ELOY. Crepitar de disparos. La música cambia de tema.)		
ELOY	(Para sí.) �Bomba, huelga o visitantes? Adivina, adivinanza.	260

De esta ciudad podrida y despreciable
me conformo con ser burgomaestre.

**(Da un imaginario golpe en el suelo con un
bastón imaginario.)**

ELOY A cuantos creen en ellos necesitan. 300
Serás burgomaestre y cantaremos
al fin nuevas palabras.

SIMÓN ¿Cantaremos?

ELOY Son músicos, y cantan cuando hablan. 305
¡Ah, Simón, si pudieras comprenderlo!
Las más tremendas cosas se avecinan.

Ellos nos visitaban ya hace siglos
con sus raudos platillos voladores
y ahora aterrizarán para salvarnos
de nuestra propia insania. Quizá el cielo
está lleno a estas horas de platillos 310
y el gobierno nos manda a los refugios
para que lo ignoremos. ¡Vano empeño!
No saben que va están entre nosotros.

SIMÓN ¿Entre nosotros?

ELOY Sin que lo advirtamos, 315
conviven con nosotros a millares.

Nos están estudiando. Y hay objetos
sencillos y en el fondo misteriosos
que aquí y allá nos fueron arrojados...

(Sus manos dibujan en el aire extrañas caídas.)

SIMÓN ¿Para que?

ELOY Son objetos detectores.

SIMÓN ¿Como si fueran radios?

ELOY Más o menos. 320
(Confidencial.)

Uno de ellos se encuentra en el teatro.

SIMÓN ¿Cómo lo sabe usted?

ELOY Porque el objeto...
lo tengo en la cabeza.

SIMÓN Muy extraña no es... A latín suena...

(ELOY lo mira fríamente y sigue percutiendo. De pronto, uno de los golpes despierta una nota claramente musical. La expresión de SIMÓN cambia bruscamente. Tres o cuatro percusiones más, y otras dos notas saltan. ELOY se interrumpe.)

ELOY Mas no sé si debiera confiarte
un secreto tan grande.

SIMÓN **(Con las manos juntas.)**
¡Siga, siga!

(ELOY percute. Doce notas cristalinas componen una frase sonora. Sigue percutiendo y una nueva frase se expande. Entonces separa lentamente la mano de la bacía y esta, ante el asombro de SIMÓN, continúa emitiendo notas _y notas en risueña catarata... ELOY levanta la bacía, que sigue sonando.SIMÓN se pasa la mano por la cara, dudando de lo que oye.ELOY se encaja, lento, la bacía en la cabeza; los sonidos se apagan suavemente, pero su cara se transfigura. Sigilosa,MARTA asoma la cabeza por la barandilla del escotillón y los mira. A poco, sube algunos peldaños más sin que ellos adviertan su presencia. SIMÓN se oprime los oídos, medroso.)

Ya nada oigo.

ELOY Yo lo sigo oyendo.

SIMÓN **(Vuelve a refregarse la cara con las manos, se tira de las orejas.)**
¡Benditos sois, soplillos míos que oísteis! 345
(Bailotea, alegre.)
¡Dejen paso al señor burgomaestre!

(Deja de bailar al advertir que ELOY está mirando fijamente a MARTA. De repente, ELOY se quita la bacía, que ahora está muda, y la oprime contra su pecho. Con mucha timidez, MARTA extiende las manos.)

MARTA ¡Por favor...!

(ELOY oprime aún más la bacía contra su pecho. Ella repite, en silencio, el ademán.)

SIMÓN La chica es servicial y no habla mucho.
Empezó en la limpieza con la escoba
y ahora trabaja en la guardarropía.
Todos dicen que es tonta y se aprovechan;
al pasar, ya le dan buenos azotes. 365
(Mima la acción.)
Pruebe la aventurilla, si le peta.
Todavía no es viejo.

ELOY No profanes
con sucia lengua a una mujer tan grande.
Ella finge humildad, tolera ofensas,
mas no es lo que parece. ¿No recuerdas 370
cuál es su nombre?

SIMÓN Claro que sí, Marta.

ELOY Marta viene de Marte.

SIMÓN **(Se rasca la cabeza, perplejo.)**
Coincidencias...

ELOY Simón, tú has escuchado el son del yelmo.
(Señala a la bacía y después al escotillón.)
Su música inefable me lo ha dicho.

SIMÓN ¡Si parece imposible!

ELOY Pues es cierto. 375

SIMÓN **(Después de un momento.)**
¡Señor, Señor, qué cosa tan tremenda!

ELOY Mayores las verás después del alba.
Y ahora, silencio.

SIMÓN ¡Tantas emociones
hambre me han dado, y en el saloncillo
nos espera una mesa succulenta! 380
¿Nos vamos a cenar?

ELOY Estoy cansado.

SIMÓN ¡Perdóneme, pero es que muero de hambre!

ELOY Pues come y sáciate. Pero ¡silencio!

1.º Los humanos descienden de nosotros
y el aire que respiran es el mismo
que en nuestros dos satélites guardamos. 395

ELOY ¡Silencio! Se está abriendo aquella puerta.

(En efecto, la puerta del camerino de SIMÓN se abre despacio, mostrando la luz de su interior.)

¡Aunque nadie la mueve!

VISITANTE
5.º Nada temas.

ELOY ¿No está pasando alguien por el hueco?
Siento como si fuesen dos personas.

VISITANTE
6.º **(Mientras la puerta se cierra lentamente.)**
Nuestro poder la mueve desde lejos 400
mediante radiaciones que investigan
los últimos rincones del teatro.
¿Es vuestra la ciudad?

VISITANTE
1.º **(Señala a la puerta que se cerró.)**
Sí, de ese modo.

ELOY ¿Cuándo la tomaréis militarmente?

LOS SEIS Eloy, olvida esa palabra horrible. 405
Nosotros nada ansiamos por la fuerza.

ELOY ¡Pero es grande el peligro, hermanos míos!
¡Una espantosa guerra se prepara!
¡Intervenid, o el mundo se destruye!

LOS SEIS Para que no suceda hemos bajado. 410
Tal vez sea preciso que actuemos,
mas aún no es seguro que lo hagamos;
por eso hemos querido hablar contigo.
Debes estar dispuesto a grandes pruebas,
pues acaso sigamos en la sombra. 415
Sufre con entereza y no flaquees;
el universo entero te contempla.

ELOY Dispuesto estoy a ello. Pero, hermanos...,
mi soledad es grande, y tan amarga...

LOS SEIS Tú no estás solo, Eloy. Tú eres legión. 420

ELOY Vosotros sois legión, mas yo estoy solo.
Ese pobre Simón, que os aguarda,
es deficiente y flojo compañero
que a mi alma no basta... Mas, silencio.
Prueba es también callar.
(Baja la cabeza, avergonzado.)

VISITANTE 1.º Tus pensamientos 425
leemos sin trabajo.

ELOY ¡Perdonadlos!

VISITANTE 1.º Son nobles pensamientos. No te turbes.

**(LOS SEIS VISITANTES se vuelven hacia el
escotillón y esperan. Con los ojos bajos,
sube MARTA por él y se detiene.ELOY tiembla.)**

LOS SEIS El planeta que el hombre dice Marte
a la vida venera, no a la guerra.
Para ti bajó de él su flor más pura, 430
pues, en esta ciudad, solo tú eres
digno de recogerla.

ELOY Desfallezco...

(Los VISITANTES lo sostienen.)

LOS SEIS Marta te acepta, Eloy. Ella te ama.

**(El VISITANTE 1.º llega hasta MARTA, la toma de la mano y la conduce junto
a ELOY, cuya mano toma y enlaza con la de ella. ELOY y MARTA no osan
mirarse. Mientras el VISITANTE 1.º canta, inmóvil, los otros cinco tejen alrededor
de la pareja los conjuros de una danza nupcial.)**

VISITANTE 1.º ¡Que vuestros pies aromen los caminos!
¡Que un solo cristal formen vuestras almas! 435
¡Que la luz del futuro os devore!
Tú eres el escogido. ¡Canta! ¡Ríe!

**(LOS CINCO VISITANTES se van deslizand, al terminar su danza, hacia el
escotillón. Al proferir el VISITANTE 1.º la última de sus espaciadas invocaciones,
se detienen súbitamente.)**

LOS CINCO Dirás que al fin hemos aterrizado.
Pero tal vez sigamos en la sombra
y deberás sufrir la amarga prueba
de las horas vacías de esperanza. 440

(Comienza su descenso.)

VISITANTE **(Se encamina al escotillón con un dedo en los**
1.º **labios.)**

No reveles a nadie quién es ella.

ELOY ¡Se lo dije a Simón!

VISITANTE A ningún otro.
1.º **(Se dispone a bajar.)**
¡Hay mucha gente abajo! ¡Seréis vistos!

VISITANTE ¡No nos verán! Sabemos ocultarnos. 445
1.º

**(Los seis VISITANTES levantan ambas manos
en rígido saludo y
descienden. ELOY y MARTA siguen sin
atreverse a cruzar la mirada.)**

Marta, perdona mis cincuenta años.

MARTA Eloy, ya nunca más te sientas solo.

ELOY Mírame: como un niño estoy temblando
y temo para ti ser solo un viejo.

MARTA Mírame, Eloy. También mis manos tiemblan 450
y anhelo para ti ser una niña.

**(Se miran. ELOY la besa de pronto apasionadamente, sobre un gran estadillo
orquestal.)**

LOS DOS ¡Que la luz del futuro nos devore!

(La música se amansa. ELOY le besa entonces las manos con respeto y gratitud.)

MARTA Aún es temprano para nuestra dicha.
Recuerda que no debes conocerme.
Piensa que fue tan solo un bello sueño 455
nuestro encuentro. Mas ya no necesitas
la voz del yelmo. Con el sueño basta.

(Le quita la bacía con suavidad.)
Dámelo ahora y seguiré cumpliendo
mis humildes deberes.

(Se encamina al lateral derecho.)

ELOY ;Marta, Marta!

MARTA **(Se vuelve.)**

Ten confianza. Pronto nuestra música 460
inundará de paz tu bello mundo.

(Sale. ELOY da unos pasos, mirándola alejarse, y luego vuelve a sentarse donde lo sorprendieron los VISITANTES. A poco, cierra los ojos y reclina la frente sobre las manos. La bombilla roja del escotillón se enciende lentamente; las ondas cromáticas del fondo se apaciguan, reducen y desaparecen. La música estalla en nuevos tiroteos y explosiones lejanas. ELOY se sobresalta y levanta su rostro. Recuerda y, de pronto, se toca la cabeza, cerciorándose de que la bacía ha desaparecido. Una sonrisa feliz ilumina sus rasgos. Con infinita devoción, mira hacia el sitio por donde MARTA salió poco antes. Se levanta y, apoyado en la barandilla, sigue mirando hacia el lateral. Una voz le llama desde el fondo de la sala. La música cambia su tema.)

ISMAEL ;Eloy!

(ELOY se incorpora y se vuelve, intrigado.)

;Eloy!

**(ELOY da, muy emocionado, unos pasos hacia el
proscenio.)**

;Eloy...!

ELOY ;Habéis vuelto, hermanos míos?

**(Por el pasillo central avanza un hombre hacia el
proscenio. Tan flaco y alto como ELOY, cubre su
descarnada anatomía con un raído abrigo. Apenas
se le ve la cara bajo el viejo sombrero y la bufanda
que la tapan; unas gafas de ancha montura y
gruesos cristales cabalgan sobre su nariz. A la mitad
del pasillo, se detiene.)**

;No sois vosotros? ¿Quién llama?

(El hombre continúa su camino, mirando a todos lados con recelo. Cerca del

proscenio, vuelve a detenerse.)

ISMAEL Confío en que me recuerdes. 465

ELOY ¡Ismael!

ISMAEL Quisiera hablarte.

(Sube por una de las escalerillas.)

ELOY ¡Qué alegría me da verte!

(Se abrazan.)

¡Viejo amigo!

ISMAEL No hables alto.

Importa que no nos oigan.

(Señala a la sala por donde vino.)

¿Es la sala del teatro? 470

(Señala al fondo.)

La recordaba ahí enfrente.

ELOY Esta es la sala más vieja,
convertida en dependencias.

No temas, no hay nadie en ella.

Solo invisibles fantasmas 475
o invisibles visitantes.

¿Son ellos quienes te mandan?

Lo esperaba y lo mereces.

ISMAEL No comprendo de quién hablas.

ELOY Ismael, no disimules. 480

También a mí me han hablado.

Pero tú eres más dichoso,
porque habrás visto la noche
constelada de platillos...

**(ISMAEL lo mira y se sienta, desolado, en una
silla. ELOY va a su lado.)**

¿Qué te ocurre?

ISMAEL Pobre amigo. 485

	<p>Todavía crees en ellos. Ya me hablabas de marcianos cuando soñábamos juntos hace años... Tú querías cantar. Yo quise escribir.</p>	490
	<p>La juventud se ha pasado solo somos dos parias: un infeliz partiquino y un hombre del sindicato. Despierta, Eloy. No hay platillos ni marcianos en la noche. Hay disparos en las calles y patrullas implacables.</p>	495
ELOY	¡Te digo que los he visto!	
ISMAEL	<p>Escucha, Eloy. Me persiguen, mas he logrado burlarlos. Si pudieras esconderme por unos días...</p>	500
ELOY	¿Qué has hecho?	
ISMAEL	<p>Todo el cinturón fabril de la ciudad está en huelga y soy uno de los jefes.</p>	505
ELOY	La huelga no es un delito.	
ISMAEL	<p>(Con ironía.) Nuestro liberal gobierno reconoce ese derecho. Pero si una noche ordena que se baje a los refugios todo es fácil.</p>	510
ELOY	¿Qué es lo fácil?	
ISMAEL	<p>Quemar el Palacio Viejo sin testigos en las calles, acusar al sindicato atraparnos sin esfuerzo.</p>	515
ELOY	¿Eso han hecho?	

ISMAEL	Si me prenden me condenarán a muerte.	
ELOY	Yo te esconderé, no temas. Habrás de esperar muy poco. Cuando luzca el nuevo día cesará toda injusticia.	520
ISMAEL	Yo no debo aprovecharme de tus hermosas quimeras. Si decides esconderme debes saber que hay peligro.	525
ELOY	He hablado a los visitantes. Mas aunque ellos no vinieran también te protegería. Si alguien padece injusticia deber nuestro es ayudarlo.	530
ISMAEL	No siempre.	
ELOY	¿Cómo, no siempre? Tú has entregado tu vida a los que sufren y esperan. Por eso te admiro y quiero. Si de organizar la huelga a un inocente acusasen por no poder encontrarte, yo sé que te entregarías.	535
ISMAEL	No siempre.	
ELOY	¿Cómo, no siempre?	540
ISMAEL	Va a suceder lo que dices y yo no he de presentarme.	
ELOY	¿Dejarías que pagase un inocente por ti?	
ISMAEL	¡Hay millones de inocentes y me debo a todos ellos!	545
ELOY	¡Y también a cada uno!	
ISMAEL	Solo cuando sea más útil	

que yo mismo.

ELOY ¿Cómo sabes
que no lo será mañana? 550
¿Que no lo es ya?

ISMAEL Si no tiene
mi responsabilidad,
no es más útil.

ELOY ¿Y le dejas
ser torturado en tu nombre?
(Una pausa.)
¿Ejecutado en tu nombre? 555
(Una pausa.)

ISMAEL También.

ELOY ¡Has titubeado!

ISMAEL Eloy, la acción es impura.
La injusticia es necesaria
para alcanzar la justicia.
Serás solo un soñador 560
si el escrúpulo no ahogas
y a actuar no te decides.

ELOY Actuar es esconderte
y no necesito ahogar
escrúpulos para hacerlo. 565

ISMAEL Al esconderme, tú amparas
también todo cuanto hago.

ELOY Yo no amparo tus errores
sino tus perplejidades.
Protejo al hombre que duda 570
y no cree en lo que ha dicho.

ISMAEL Tampoco crees lo que dices.
La verdad, entre tú y yo
se debate desgarrada.
Me guardaré de entregarme 575
aunque sufra mi conciencia.

ELOY Mi conciencia es la que ordena

Todo llegará, Ismael.
Una gran música siento
que me lo canta al oído.

**(ISMAEL lo mira, perplejo. Entran los dos en el camerino, cuya puerta se cierra.
Una pausa. Vistiendo un elegante batín, pero conservando en el cuello su
condecoración, entra RODOLFO por la izquierda seguido de APOLINAR, quien
sigue enfundado en su sotana. RODOLFO se acerca al camerino de ELOY y
escucha; APOLINAR se detiene en el centro del escenario.)**

APOLINAR Después del gran festín que hemos gozado 600
me haría feliz el pecho hospitalario
de alguna linda chica.

RODOLFO Tiempo tienes.

(Se reúne con él.)

La noche es larga. Vamos a gastarle
al idiota de Eloy un buen bromazo.

APOLINAR Yo prefiero la carne...

RODOLFO Yo la broma. 605

APOLINAR ¿Qué broma?

RODOLFO Pensaremos. ¿No has oído
al tonto de Simón sus necesidades?

APOLINAR Sandeces que le inspira el aguardiente.
Ha dicho que en el yelmo de Mambrino
se escucha un pianillo celestial. 610

RODOLFO Es Eloy quien le dicta esas simplezas,
no el aguardiente. Quizá el yelmo sirva...

APOLINAR Marta lo habrá llevado al vestuario.

RODOLFO Hay que buscar a Marta y convencerla
de que nos dé la llave.

APOLINAR Yo la carne 615
prefiero...

RODOLFO Yo la broma. Busca a Marta.

APOLINAR Veré si está en los fosos, que es su sitio.

(Desciende por el escotillón. Mirando al camerino de ELOY, canta RODOLFO, en sigilosas melodías, su rencor.)

RODOLFO Bien podrás darme las gracias,
insolente botarate.
Hoy solo llorarás burlas; 620
quizá mañana te aplaste.
Yo te enseñaré a vivir
si morir no quieres de hambre.
Y he de escuchar de tus labios
que soy el mejor cantante. 625
Envidioso, resentido,
mamarracho, miserable.

(Las explosiones de la «pedagogía» parecen responderle y él se sobresalta al pronto; luego las desdeña con un benévolo ademán, tras el que se recuesta en la barandilla. MARTA entra por la derecha del fondo y, al verle, baja la cabeza para pasar ante él en dirección al escotillón. RODOLFO se incorpora sonriente y, al pasar ella, le propina un azote en el trasero. MARTA da un respingo y se detiene en el acto, ruborizada.)

No me respetes tanto, palomita.
Podrías sonreírme y saludarme.
(Se acerca, pegajoso.)
¿O te has quedado muda?

MARTA Por favor... 630

(Y se encamina al escotillón.)

RODOLFO (Le toma una mano y la detiene.)
¿Nadie te habló de lo bonita que eres?

MARTA Por favor...

RODOLFO No me burlo, picaruela.
Esta noche podría ser muy bella
para nosotros dos, si tú quisieras.

(La atrae hacia la izquierda. Ella se resiste.)

MARTA Por favor...

RODOLFO Déjame ser tu Rodolfo. 635
(Por el camerino de SIMÓN.)
 Ahora no hay nadie en ese camerino
 y nadie lo sabrá. Dulce secreto
 entre nosotros dos. ¿No lo esperabas?
 ¿No te atrevías a soñar conmigo?
 ¡Rodolfo Kozas es halcón amante 640
 que desciende hasta ti!

MARTA ¡Por favor...!

APOLINAR **(Que subía del foso, los mira.)**
 ¡Carne!

RODOLFO Si aprendieras a no ser importuno...

APOLINAR **(Sube.)**
 En balde te buscaba yo, pequeña.

RODOLFO Si quisieras marcharte a los infiernos...

APOLINAR **(Señala al foso.)**
 Ya los he visitado. Muchas gracias. 645

(Se acerca.)

¿Le ha pedido la llave a la chiquita?

RODOLFO ¿La llave?

APOLINAR ¡Qué malísima memoria!
(A MARTA.)
 Tenemos que buscarle al señor Palma
 ciertos objetos en el vestuario.
 Conque venga la llave.

RODOLFO Nada temas. 650
 Yo salgo responsable.

APOLINAR Ya lo oyes.
(Tiende la mano.)
 Te la devolveremos sin tardanza.

(MARTA titubea, pero saca la llave de su bolsillo. APOLINAR se la arrebató.)

RODOLFO Gracias. Puedes bajar de nuevo al foso.

APOLINAR No es necesario que nos acompañes.

(MARTA se encamina al escotillón, no muy convencida. Al pasar junto a APOLINAR, le da este un cariñoso azote en el trasero.)

MARTA ¡Por favor!

APOLINAR Por favor, déjanos solos. 655

(MARTA empieza a bajar y se vuelve con una muda súplica en los ojos.)

RODOLFO Te buscaré más tarde, linda niña.

(Le envía un beso. MARTA desaparece.)

APOLINAR Precisamente linda...

RODOLFO Pues no es fea.

APOLINAR ¡Es usted Juan Tenorio redivivo!

RODOLFO (Suspira.)
La carne es bella...

APOLINAR También lo es la broma.

RODOLFO ¡Amigo Apolinar, viva la broma! 660

(Le indica la derecha. Caminan los dos hacia allá con cautelosos pasos, y la música se vuelve repentinamente ligera y juguetona. VICKY aparece por la izquierda y los mira a hurtadillas. Viste un jersey muy ceñido y un corto pantalón blanco que deja ver sus deliciosas piernas.)

VICKY ¡Qué larga es la noche!
¿Quién me distraerá?

(RODOLFO y APOLINAR se detienen, electrizados por el tono de la voz.)

RODOLFO ¡La carne!

APOLINAR ¡La carne!

LOS DOS ¡Qué hermosa que está!

(Se acercan a ella. VICKY sonrío y avanza, fingiendo no verlos.)

quién se marchará!

(Contrariada, VICKY echa a correr, cruza a su lado y sale por la izquierda.)

APOLINAR Lo siento, Rodolfo.
 Yo me voy detrás. 690

(RODOLFO suspira,
**resignado. TERESINA avanza, fijos en él los
ojos. APOLINAR da un rodeo hasta ponerse a
espaldas de los dos y desde allí los bendice
irónicamente.)**)

Creced, hijos míos,
sin multiplicaros.

(Se va por la izquierda. En el telón del fondo se proyecta una vieja y suntuosa
decoración palatina abundante en columnas y escalinatas, pintada al estilo de las
óperas del siglo XIX. La música se vuelve tonal y romántica.)

TERESINA ¡Ingrato, me has partido el corazón!

RODOLFO ¡Mi dueña, sufres una confusión!

TERESINA ¡Déjame sola con mi gran dolor! 695

RODOLFO ¡No dudes nunca de mi ardiente amor!

TERESINA Tu amor es inconstante y embustero.
 ¡Solo un juguete he sido para ti!

RODOLFO Te juro, amor, que solo a ti te quiero
 y que sin ti preferiría morir. 700

TERESINA ¡Por piedad, no más torpes juramentos!
 ¡Da descanso a este pecho que besaste,
 con el áspid terrible de un puñal!

RODOLFO ¡Amada niña de mis pensamientos!
 ¡Con tus duras palabras tatuaste 705
 del dolor en mi pecho la señal!

TERESINA ¡Ciega quisiera estar! ¡Vivir no ansío!

RODOLFO ¡Yo no te he traicionado, cielo mío!
 ¡Por el Dios que nos oye te lo juro!

MICKY Claro.

TERESINA Claro.

(Sonrisas.)

MICKY Es tan larga la noche...

PEDRO Ya nos vamos.

TERESINA No. Nos vamos nosotros.

RODOLFO Sí. Nosotros.

725

MICKY No. Nosotros.

RODOLFO Nosotros.

PEDRO No. Nosotros.

(Explosiones. Sonrisitas en los cuatro.)

LOS
CUATRO ¡Es la pedagogía!

MICKY ¡Claro!

TERESINA ¡Claro!

(Se oyen risas y el barullo de gente que se acerca. Vienen diciendo lo mismo.)

VOCES
MASCULINAS ¡Es la pedagogía!

SIMÓN (Voz de.)
¡No, señores!

VOCES
FEMENINAS ¡Es la pedagogía!

SIMÓN (Voz de.)
¡No, señoras!

(Las dos parejas atienden. El ELECTRICISTA entra el primero con cara de enfado, aparta una silla de la derecha y, meneando la indignada cabeza, se sienta de cara al proscenio y cerca del escotillón.)

RODOLFO

(Se le acerca.)

¿Le sucede a usted algo, electricista? 730

ELECTRICISTA ¡Sucede que Simón está borracho
y que no me divierten estas bromas!

VOCES
MASCULINAS ¡Paso al gobernador de los alcoholes!

VOCES
FEMENINAS ¡Paso a las más enormes tragaderas!

(Rodeado por toda la Compañía, que se puso vestidos ligeros y cómodos para la velada, entra SIMÓN a hombros. De beodo que está, ni ve. Botella en una mano; plato de sabrosas gollerías en la otra. PEDRO se apresura a apagar la luz del camerino de SIMÓN y a cerrar su puerta. Explosiones.)

TODOS ¡Es la pedagogía!

SIMÓN ¡No, señores! 735
¡Son mis buenos amigos los marcianos!
Ellos me nombrarán burgomaestre
de esta ciudad, y mandaré en vosotros.

RODOLFO ¿Quién te metió ese infundio en la cabeza?

SIMÓN Se me ha ocurrido a mí, que soy muy listo, 740
porque sé que el que a buen árbol se arrima...

(ELOY salió de su camerino, cuya puerta ha cerrado. Recostado contra el muro y cruzado de brazos, escucha a todos con frialdad.)

RODOLFO **(Que advierte su presencia, a SIMÓN.)**
¡Pobre infeliz, tu árbol está seco!

SIMÓN Lo regaré con vino generoso.

MUCHOS ¡A beber! ¡A beber!

SIMÓN Bajadme a tierra.

(Lo sientan en los escalones.)

RODOLFO **(A su lado.)** 745
Regüelde y sáciese, burgomaestre.

SIMÓN **(Mientras come.)**
¡Guarde silencio!

APOLINAR Ellos no pueden ser, burgomaestre. 760
Están en un planeta muy distante.

SIMÓN Cállate, cura. Tú no sabes nada.

(Risas. ELOY sale de su camerino, echa la llave, se la guarda y vuelve a recostarse contra el muro. Explosiones.)

¿No los oís?

TODOS ¡Es la pedagogía!

SIMÓN Si nos autorizaran a asomarnos
veríamos platillos y platillos 765
semejantes al yelmo de Mambrino.

ELOY Calla, Simón.

(Todos lo miran.)

RODOLFO ¿Qué imbécil te lo ha dicho?

(Lo empuja levemente, con desdén.)

SIMÓN Estos soplillos míos, que escucharon
tocar a la Sinfónica de Marte.

RODOLFO ¿Cómo?

SIMÓN Nos han mandado un pianillo... 770

ELOY ¡Calla, Simón!

ELECTRICISTA Inútil. Ya lo dijo.

ELOY ¿Cuándo?

ELECTRICISTA Nos lo explicó mientras cenaba.

(SIMÓN recomienda silencio con un dedo en los labios.)

SIMÓN ¡A nadie se lo digan! ¡Es secreto!

ELOY ¡Es la verdad!

RODOLFO **(Riendo y sin mirarlo.)**

¡Seguro! ¿Quién lo duda?

- ELECTRICISTA **(Por ELOY.)**
¿Por qué se burlan de este pobre iluso? 775
Lo que usted dice, Eloy, es imposible.
Complejos y potentes receptores
harían falta para captar músicas
marcianas, si es que hay músicas marcianas;
no una simple bacía de barbero. 780
- ELOY Electricista, vuelva a su cabina.
No pontifique usted de lo que ignora.
Los libros que le inspiran, titubean;
no los recite igual que un papagayo.
- ELECTRICISTA ¿Papagayo?
- ELOY Mejor dijera acólito 785
que lanza excomuniones a beatas.
El que ignora que ignora no es un sabio:
no es más que un sacristán del magnetismo.
(Risas disimuladas.)
- ELECTRICISTA **(Se encoge de hombros.)**
Me olvidaré de sus impertinencias.
- RODOLFO **(Con desprecio, sin mirar a ELOY.)**
Quizá Eloy piense que las musiquillas 790
que él cree escuchar, son las que le convierten
en un hombre tan puro y tan sincero.
- ELOY No llego a tanto aunque ellos me lo ordenan.
- RODOLFO A muchos pobres diablos torturaron
exquisitas personas con el alma 795
colmada de la música más bella.
- ELOY Eran otras personas. Y otra música.
- ELECTRICISTA **(A RODOLFO.)**
Inútil que le hable. De remate.
- ELOY ¡Apercibíos todos! Han llegado
y saben lo que encierran nuestras mentes. 800
- SIMÓN **(Borracho perdido.)**

Ellos lo saben todo en su grandeza.
Son como dioses. Cantan cuando hablan.
(Risas.)

RODOLFO **(Lo empuja, conteniendo mal su excitación.)**
¿De veras? ¿Qué chiflado te lo ha dicho?

ELOY ¡Reíd, reíd! ¡También lo hacéis cantando!

VARIOS ¿Cómo? ¿Qué dice? ¿Que al reír cantamos? 805

ELOY **(Se incorpora y avanza unos pasos.)**
Nos están invadiendo los efluvios
de nuestros sigilosos visitantes
y al hablar entonamos raros cantos.
Quieren salvar a todos con su música
y somos ya organillos que ellos pulsan. 810
Pero no lo advertís.

(Todos se miran, sorprendidos.)

TERESINA ¡Si no cantamos!
(A todos.)
¿Lo ha dicho o no cantando?

TERESINA ¡No con música!

ELOY Con otra sutil música que ignoras.

(Vuelven a mirarse todos con una punta de inquietud.)

MICKY **(Dudosa.)**
¿Cantamos?

VICKY Sí parece...

ELECTRICISTA ¡No enloquezcan!
Es la deformación profesional; 815
las voces engoladas de la ópera.

ELOY Pero usted no es cantante y también canta.

ELECTRICISTA Igual que los demás, engolo un tanto
por llevar muchos años entre ustedes.

ELOY ¡Abandonaos a la extraña música 820

que pugna por nacer de vuestras bocas!
Nos han mandado a quienes nos vigilan
y viven confundidos con nosotros.
Ignoráis que nos hablan cada día
bajo las más humildes apariencias. 825
La portera, el obrero, la maestra
de vuestros hijos, pueden ser marcianos.
¡Y en el mismo teatro puede haberlos!

(MARTA asoma por el escotillón durante las
palabras anteriores. ELOY no la ve, pero intuye
su presencia y se turba.)

Mas de esto no he de hablar.

«DUQUESA» ¿En el teatro?

MICKY (Con nerviosa risa.)
¡Jesús, qué horror!

BÁRBARA ¡Nos va a poner nerviosos! 830

(Pausa.)

2.^a MOZA
DEL
PARTIDO ¡No nos diga que están entre nosotros!

(Pausa.)

SIMÓN Pues los hay. Yo vi uno.

ELOY ¡Ten la lengua!

SIMÓN (Risueño.)
No se puede creer, pero es muy cierto.
Si supieran quién es...

ELOY (Fuerte.)
¡Guarda silencio!

(Se miran los dos. SIMÓN baja los ojos. Un silencio.)

ELECTRICISTA (A MARTA.)
Y tú, ¿qué haces aquí? Nadie te llama. 835

MARTA **(En un susurro.)**

Por favor...

RODOLFO **(A SIMÓN.)**

Borrachón, suelta el secreto.

Revélanos quién es el visitante.

(MARTA y ELOY miran feamente a SIMÓN, que los mira y calla. RODOLFO se enardece.)

¡Dínoslo, damajuana! ¡Dilo, asno!

(SIMÓN lo mira, amedrentado, pero no responde. RODOLFO lo empuja con fuerza.)

¡Rebuzna entre tus dientes amarillos!

(Le da un puntapié. El terror desorbita los ojos de SIMÓN.)

¡Dilo!

(Puntapié más fuerte.)

¡Suéltalo ya!

(Puntapié brutal.)

¡Confiesa, bestia!

840

(SIMÓN llora en silencio. RODOLFO lo derriba de un feroz puntapié.)

¡Confiesa que un jumento te ha embaucado!

(ELECTRICISTA no disimula su disgusto. Los demás se miran, incómodos. ELOY se acerca a RODOLFO, que está rojo de excitación, y repite con duros ojos cierta estrofa no ha mucho oída en los labios del «divo».)

ELOY A muchos pobres diablos torturaron
exquisitas personas, con el alma
colmada de la música más bella.

(Y, sin pausa alguna, eleva su larga zanca y arrea a RODOLFO tan descomunal puntapié en el vientre, que lo derriba. El ELECTRICISTA se levanta.)

MUCHOS ¡No es posible!

TERESINA ¡Rodolfo!

ELECTRICISTA ¡Calma, calma! 845

(APOLINAR y PEDRO levantan a RODOLFO. TERESINA lo abraza. Todos lo rodean, solícitos. ELOY se inclina e incorpora a SIMÓN.)

ELOY Vete a dormir, Simón.

(SIMÓN deniega.)

TERESINA (A ELOY.)
 ¡Bruto! ¡Pedante!

APOLINAR (A RODOLFO.)
 ¿Se encuentra bien?

BÁRBARA ¿No se hizo ningún daño?

TERESINA (**Mientras acaricia a RODOLFO.**)
 ¡Mañana exigiremos que lo echen!

(RODOLFO se desprende. ELOY se incorpora y lo mira con frialdad. APOLINAR y PEDRO sujetan a RODOLFO.)

RODOLFO (**Se los sacude.**)
 ¡Soltadme! Yo no voy a rebajarme
 a estas brutalidades de taberna. 850

ELOY (**Irónico.**)
 Los puntapiés, Simón, los has soñado.

RODOLFO Nada me hieren torpes ironías.
 Has cometido un acto subversivo
 contra este pecho que han condecorado
 y pagarás por ello.

ELOY Se equivoca 855
 de región anatómica. Fue el vientre.

RODOLFO ¡Ya te arrepentirás!

(Inicia la marcha, muy digno, hacia la derecha.)

APOLINAR y PEDRO Le acompañamos.

RODOLFO Solo vosotros dos.

TERESINA ¡Quiero ir contigo!

RODOLFO **(Deniega.)**
Divertíos sin mí, fieles amigos.
Disfrutad de la noche todavía.

860

BÁRBARA ¡Qué inmenso corazón!

MUCHOS ¡Es admirable!

(Al pasar RODOLFO y sus acompañantes ante MARTA, termina esta de subir del escotillón y los interpela a media voz.)

MARTA ¡Por favor...!

(Ellos se detienen y la miran, sorprendidos.)

APOLINAR **(A media voz.)**
Por favor, no más favores.

(Salen los tres por la derecha. Una pausa. El ELECTRICISTA torna a sentarse. MARTA inclina la cabeza y desciende lentamente al foso. VICKY se sienta; otros la imitan.)

VICKY Y ahora, ¿qué hacemos?

(ELOY, que miraba descender a MARTA, se vuelve.)

ELOY Disponer el ánimo
para el Juicio Final.

BÁRBARA ¡Cállese, hombre!
(Se sienta.)

ELOY Ya no puedo callar. Me han ordenado
que anuncie su llegada. Temblad todos.
Ningún daño reservan a los cuerpos
mas sí el espejo de una gran vergüenza.
Hemos creado un mundo agusanado
y en su bondad, acceden a heredarlo
para salvarnos de la helada selva

865

870

donde nos debatimos como sierpes.
Mas no todos podrán cantar con ellos...
¡Veo! ¡Veo, ay dolor! Lívidos cuerpos
se balancean, cuelgan de las ramas 875
en nudos que ellos mismos habrán hecho
después que los enfrenten al espejo
donde verán la imagen que ocultaban.
Preparaos, amigos. Aún es tiempo.
Muy breves son las horas que nos restan 880
para poner en los marchitos rostros
la claridad de una sonrisa nueva.

ELECTRICISTA Sus palabras son bellas, pero falsas.
Nadie nos mira, nadie nos vigila
y nunca hubo marcianos; solo el campo 885
de la electricidad inagotable
que formó estrellas y hombres. Electrones.
Y nuestra mente, eléctrica asimismo,
conociendo mejor a cada hora
la energía que mueve al universo. 890
No hay misterios, Eloy, y está usted solo.
Acompañado de alucinaciones
como buen solitario, pero solo.

ELOY ¿Solo? ¡Yo no estoy solo, electricista!
Millones de presencias siderales 895
alimentan mi afán. ¡Yo soy legión!
¡Advierta cómo cantan por mi boca!
Humildemente pertenezco al coro
unánime que ha de cantar mañana
y que ya canta ahora: ¡Soy legión! 900

**(Su voz, multiplicada crecientemente, parece
cada vez más la de un coro innumerable de
gargantas idénticas a la de ELOY.)**

¡Legión! ¡Yo soy legión! ¡Yo soy legión!

(Todos se rebullen, inquietos, bajo la enorme voz múltiple.)

ELECTRICISTA **(Turbado por la inquietud general, pero sin
rendirse.)**
¡Señores, no se asusten! Canta fuerte

(Sus manos accionan.)
y la excelente acústica del sitio
le refuerza la voz...

ELOY **(Su voz multiplicada.)**
¡Es la voz de ellos!

VICKY **(A MICKY.)**
Fuerte también gritó el electricista 905
y no sonó lo mismo...

ELOY **(Su voz multiplicada hasta volverse casi intolerable.)**
¡Soy legión!

(Tras la resonancia, silencio absoluto.)

BÁRBARA No me encuentro muy bien. Adiós, señores.

(Nadie responde. Ella inicia la marcha, pero se detiene ante la repentina zarabanda de las luces. La bombilla roja del escotillón parpadea; los varales y focos se encienden y apagan, pero la claridad es cada vez más intensa. BÁRBARASE santigua.)

TERESINA ¿Qué es esto?

BÁRBARA ¡Dios del cielo!

«DUQUESA» ¿Nos quemamos?

(El ELECTRICISTA se levanta y mira hacia la invisible y alta cabina de mandos que se supone a la derecha.)

ELECTRICISTA ¿Quién está en la cabina?

ELOY **(Su voz multiplicada.)**
¡Nadie humano!

ELECTRICISTA **(Se refriega los ojos.)**
¡Esto no puede ser!

ELOY **(Su voz multiplicada.)**
¡Pero es un hecho, 910
aunque tu pobre ciencia no lo entiende!

(Gran explosión en la calle, a la que siguen vivísimas oscilaciones luminosas en el escenario, que terminan en una deslumbradora iluminación general. Las mujeres

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

